



Educación en palabras simples Y es chileno, Arnaldo...

■ **Wilta Berrios Oyanadel**
Educatora

Si buscas en Chile a una persona que esté relacionada con la educación emocional, debes conocer a Arnaldo Canales Benítez. Si buscas su historia y/o biografía, lograrás ver que las puertas golpeadas son muchas y una de las mayores es la de impulsar y promover la Ley de Educación Emocional en el país, que busca incorporar la Educación Emocional como un sector más del aprendizaje. Él mismo indica **«La disposición emocional determina la capacidad de aprender y ser más feliz»**. Una frase muy potente ya que en primer lugar coloca la emocionalidad y después la cognición que es con lo que más se asocia el aprendizaje, y lo más importante, que seamos felices desde lo auténtico, porque la felicidad podría ser objetiva, pero desde lo socioemocional.

En un mundo social y especialmente educativo, cada vez más complejo y desafiante, contar con educación emocional es un tema trascendental y no algo que venga de personas catalogadas raras, sino que es fundamental en los liderazgos de todo tipo, hoy es muy necesario conectar con las personas, ya que estamos conectando más con las pantallas. Es importante rescatar la emocionalidad que solo el ser humano puede generar. Arnaldo, director ejecutivo de Liderazgo Chile FLICH, ha realizado una reciente visita a la comuna de San Felipe colocando al relieve que es necesario con urgencia implementar una Ley de Educación Emocional que aborde las necesidades emocionales de todos los estamentos que encontramos en las unidades educativas.

Hablar de educación emocional no es hablar de un complemento de la formación académica, sino que es un componente esencial que permite a cada persona, y especialmente en edad edu-

cativa, desarrollar habilidades para gestionar con sus emociones. En este sentido la propuesta de Canales sobre Ley de Educación Emocional pasa a ser un paso fundamental y crucial para ambientes educativos más saludables, en donde se pueda contar con más recursos humanos para ello, porque actualmente no se alcanzan a cubrir las necesidades educativas de esta índole.

Durante su visita a San Felipe, Arnaldo logró conectar con la audiencia relatando historias reales y entregando un mensaje potente sobre cómo la educación emocional puede transformar, no solo a los estudiantes, sino también a toda la comunidad educativa. Al enfatizar que las emociones juegan un papel fundamental en el aprendizaje y el desarrollo personal, destacó que los educadores deben estar equipados con herramientas y estrategias para ayudar a sus alumnos a reconocer y gestionar sus emociones. Esto no solo mejora el rendimiento académico, sino que también fomenta un ambiente escolar más positivo y colaborativo.

La necesidad de una Ley de Educación Emocional podría contribuir significativamente a reducir las tasas de violencia escolar y mejorar el bienestar general de los estudiantes. Al fomentar un clima escolar donde se valoren las emociones y se priorice el bienestar emocional, estamos sentando las bases para una sociedad más justa y equitativa. Los líderes educativos tienen la responsabilidad de crear espacios seguros donde todos los estudiantes se sientan valorados y escuchados.

«A leer se aprende con una estrategia y/o metodología, las emociones también, por tanto debemos saber educarlas y utilizar estrategias».

W.B.O., Educatora, San Felipe, Chile.